

Trimestre . . . 1'50 ptas.
Semestre . . . 3'00 »
Año 5'00 »
Núm. suelto . 0'15 »

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
Unión, 19, 1.º, 2.º
Teléfono 23658
BARCELONA

¡Nuevos gobiernos y viejos procedimientos! Con el estado de alarma y la censura previa a la Prensa, vuelven a presentarse los hombres del primer bienio

El dilema de hierro de las Izquierdas en el poder

Se afirma por los sectores más diversos, incluso por los políticamente gananciosos, que la contienda en torno a la conquista del poder de Estado, venida una vez más en la batalla electoral del 16 de febrero, no fue ganada ni por las izquierdas, ni por las derechas ni por el centro, sino por los presos. Las masas que acudieron a las urnas fueron a votar por los presos, por su libertad, por su rescate. El hecho que a la sombra de ese gran anhelo colectivo se hayan repuesto en el timón del Estado los llamados partidos de izquierda no quita al 16 de febrero su verdadera significación de plebiscito por la liberación de los presos y contra el fascismo amenazante. Si en lugar de dar a elegir entre dos males, uno el del fascismo y otro el de la democracia, se diesen al pueblo las posibilidades de elección de la propia solución económica, política y social, no estaría Azaña en el gobierno ni estaría Gil Robles al acecho de su hora propicia.

El pueblo no está ligado en modo alguno a los triunfadores políticos de ahora como no lo estaba a los de noviembre de 1933. En esa feria de vanidades, en esa pugna de ambiciones, en ese choque de apetitos, la España que trabaja, la España productora no tiene nada, ninguna representación. Y tan vanamente se respaldarán en ella los gobernantes de ahora como se respaldaban los de ayer. Para los que han de vivir de su trabajo, intelectual, manual o técnico, no hay más que una solución a los problemas cada día más angustiosos de su existencia física, moral y social: la revolución, la expropiación de los expropiadores, la socialización de la riqueza y la distribución equitativa de los productos del propio trabajo, con exclusión de todo parasitismo.

Las izquierdas triunfantes se encontrarán en la más perfecta impotencia para resolver cualquiera de los problemas vitales de España. Poco podían hacer las derechas, como se ha visto bien claramente, pero menos pueden en ese aspecto las izquierdas, que chocarán con el sabotaje del capital, con el retraimiento de los hombres del dinero, del que se denuncia una fuga diaria por todas partes hacia el extranjero. Si las cifras oficiales dan al caer Gil Robles 800.000 parados, no tardarán muchos meses en marcar un millón. Y el buen observador, para acercarse a la verdad, duplicará las cifras de las estadísticas oficiales.

Ni los obreros, ni los campesinos, ni los técnicos, ni los profesionales de toda especie han de ver mejorada su situación, aliviadas sus penurias por el triunfo político de las izquierdas. Si llega el caso, verán mermados sus ingresos, aumentadas las filas de los sin trabajo, más oscurecido su horizonte.

En muy poco tiempo los actuales gobernantes estarán «quemados», gastados; es decir, habrá pasado esa pequeña tregua de espera que el pueblo acuerda instintivamente a todo nuevo gobierno, sobre todo cuando ha hecho proceder su escalamiento de una vasta propaganda demagógica. Comenzarán las huelgas por mayores salarios, las agitaciones de los desocupados, las protestas de los campesinos contra los altos impuestos, etc. Azaña se encontrará de nuevos capitanes Rojás. El principio de autoridad se impondrá a sangre y fuego y la virgindad que le rehicion los pocos meses de detención, y la necesidad de un mascarón de proa para las izquierdas, quedará hecha añicos otra vez. Se clamará contra Azaña, contra sus ministros, contra sus canchiberos. Sonará así la hora de las derechas monárquicas y fascistas, que siguen preparándose febrilmente y que han recibido toda clase de garantías de que nada les ocurrirá y de que serán respetadas y toleradas en sus manejos y en sus maquinaciones.

El famoso Frente popular no tiene ninguna consistencia y a las primeras de cambio quedará maltracheo, no porque los flamantes parlamentarios lo deseen, sino porque las masas de sus partidos respectivos les obligarán a asumir actitudes, a fijar posiciones anti-gubernamentales. Socialistas y comunistas, hoy sostenedores parlamentarios del gobierno, habrán de elegir entre el gobierno y los trabajadores que han puesto en ellos su confianza. Y Azaña quedará en minoría. Entonces, para gobernar a toda costa, requerirá el apoyo de Gil Robles, no siendo ninguna cosa del otro mundo que los dos rivales acaben por darse la mano y por constituir el único frente único gubernamental que cabe, el de la anti-España, contra el trabajo y contra los trabajadores.

El gobierno de las izquierdas tiene este dilema de hierro ante su porvenir inmediato:

- 1.º El de resignarse a dar paso a la revolución justiciera, suicidándose como poder político de Estado.
 - 2.º El de caer a causa de su irremediable impotencia constructiva en el desprestigio y facilitar así el golpe de mano que preparaban y preparan siempre las derechas, o abrir el cauce a la fusión, al acuerdo, al compromiso para la ayuda mutua con las derechas monárquicas y fascistas.
- Naturalmente, como la premisa primera ha de ser descartada, queda sólo la segunda en pie. Y no es ya un dilema, sino una caída fatal, un camino único. Por eso recomendamos siempre a los anarquistas, exhortaremos a los trabajadores, gritaremos a los campesinos que la revolución está en ellos, que deben tomar sus destinos en las propias manos, prepararse urgentemente para la verdadera batalla, que ha de significar su liberación de la explotación capitalista y de la opresión y la explotación estatal.

Las rejas deben abrirse...

(Viene de la 1.ª página)

mujeres. ¡Pobrecitas! Querían salir. Pero las leyes no tienen corazón. Sus vísceras son de piedra berroqueña. El drama de la mujer lo conocimos de una manera palpable en una conducción. Junto a mí se hallaba una muchacha. Durante el trayecto la acosaban la pareja de la Guardia civil y el revisor. Este logró poseerla en una de las estaciones que están señaladas como lugar de relevo de la fuerza pública. Le pregunté qué delito había cometido. Se apoderó de una pequeña cantidad de la dueña de la casa en que servía. Y por tal razón la condenaron. ¿Cuántas muchachitas no se hallan en el mismo caso?

La explotación inica de que es objeto la mujer ha de conducirla a la delincuencia. ¡Desgraciada! En la casa de servicio las desea el señorito; en la fábrica las persiguen con idéntico fin. Son lanzadas a la prostitución. Las aguarda el chulo, el macarrón. En la calle las perseguen

la policía. No pueden prostituirse en el arroyo porque los encopetados de las casas de lenocinio o de los music-halls pagan patente. El Fisco vela por la moral. Una vez en la calle, ya no vuelve la mujer al trabajo. Además, para ganar unas miserables pesetas y para ser igualmente prostituta, ¿quién les puede aconsejar la vuelta a la mansión del señorito o del burgués? Y una vez en el cenagal de la vida, es casi imposible no caer en las tupidas mallas de las leyes. Las mujeres que votaron la amnistía han de levantar la voz para que en las cárceles no quede una sola mujer. El corazón nos optime al pensar en el calvario de las mujeres.

HAN DE LIBERTARSE INMEDIATAMENTE LOS PRESOS

Sin pérdida de tiempo han de abrirse las rejas de par en par. Los 3.000 condenados por atraco han de salir a la calle sin perder un minuto. Las mujeres, que son el perfume del

alma humana, han de volver a sus lares para abrazar a sus pequeños, esposos, compañeros... Los presos comunes han de disfrutar de los mismos privilegios que han alcanzado a los 30.000 presos políticos y sociales.

No llegamos a comprender el porqué de la distinción que se establece entre presos políticos, sociales y comunes. Los que conocemos la cárcel y hemos convivido con los comunes, nos hemos dado perfecta cuenta de que son hombres como nosotros. Que sienten y tienen un corazón idéntico al nuestro. Que sus hijos son inocentes como los nuestros. No admitimos clases en el dolor.

Queremos la libertad para todos los seres humanos que gimien en las cárceles. Queremos la misma alegría para todas las madres, esposas, compañeras, hermanas y pequeños que se ven alejados de sus seres queridos por el fiel de la balanza capitalista.

González Peña, Jiménez Asúa, Largo Caballero y el poeta Ventura Gassol se ocupan de los presos comunes.

González Peña. — No debemos olvidar a los presos comunes. Los atracos han de incluirse en la amnistía.

La extensión que debe darse a la amnistía según Jiménez de Asúa. — Octubre y el movimiento anarcosindicalista del 33. Deben ser amnistiados todos los delitos que se perpetraron por un fin político o social. Incluso aquellos delitos de figura aparente contra la propiedad deben ser amparados por la amnistía cuando se compruebe que los apoderamientos de bienes tenían el destino de cumplir un fin colectivista. Los penalistas italianos, comentando en 1906 algunos de esos hechos cometidos en Rusia, los llamaron los grandes y heroicos robos. Esos actos son el reverso de ciertos negocios desarrollados desde los cargos públicos.

Largo Caballero también aboga por la amnistía de los atracos. — En la Diputación permanente de Cortes el líder socialista Largo Caballero presentó una enmienda al proyecto de amnistía elaborado por el Gobierno. Decía textualmente: «La amnistía alcanzará a los encausados por atraco a mano armada cuando el móvil haya sido revolucionario.» Las derechas rechazaron la enmienda. Largo Caballero, a petición del representante del Gobierno, la retiró.

Habla el poeta Ventura Gassol. — Comprendo el entusiasmo y las ansias de libertad de los presos comunes. En la cárcel pude conocer todo el dolor humano. Hay que hallar una solución de humanidad y de justicia: indulto o rebaja de penas; pero búsquese inmediatamente la fórmula. También es urgente poner remedio al régimen inhumano de las cárceles. Mi concurso no habrá de faltar.

Régimen carcelario

De Solidaridad Obrera reproducimos lo siguiente:

«En la Cárcel Modelo de Barcelona hay unos departamentos que antes eran destinados a comedores de la población penal. Rojas, carcelero mayor, hombre sin sentimientos, verdadero espíritu de Torquemada, habilitó estos locales como dormitorios. Los presos dormían en el suelo, encima de la humedad siempre constante de las baldosas. Las ventanitas de esos dormitorios no tenían cristales, y en pleno invierno los presos se helaban, tapados con una manta vieja, agujereada, infectada de mierda.»

EN EL CAFE

DIÁLOGOS por Errico Malatesta Primera edición completa 112 páginas. 0'75 pesetas.

EL PELIGRO DEL LEJANO ORIENTE Una militarada en el Japón



Takahashi, ministro de Hacienda del Japón, que ha sido asesinado por los revolucionarios.

Las noticias que se reciben del Japón son muy confusas. Pero por los sucesos ocurridos en el país del Mikado podemos constatar la gravedad de los hechos.

Las recientes elecciones celebradas en el Japón han dado una cierta preponderancia a la burguesía liberal. Eso supone cierto ralentí en los planes belicosos. El sector militarista que patrocina la expansión japonesa en la China y la irrupción en la Mongolia ha recurrido a la violencia desenfrenada. Un regimiento se ha sublevado. Han asaltado varios ministerios y han acuchillado a altos dignatarios del país. Los últimos telegramas dan a entender que se ha llegado a un acuerdo entre el Mikado y las fuerzas sublevadas. La gravedad es evidente. Aunque la agitada militarada no culmine en una dictadura militar, de hecho el espíritu de los protestatarios ha triunfado.

Los jóvenes oficiales que han cogido a machetazos al presidente del Consejo de ministros, al ministro de Hacienda, al guardador del sello privado y a otras importantes persona-

lidades están airados por la poca energía de los dirigentes de la política japonesa en los diversos conflictos registrados con las patrullas guerreras. Exigen una política guerrera. Su conducta está respaldada por los magnates de la industria pesada.

El grupo de militares que ha penetrado en las alcobas de los ministros propugna una rápida y decisiva acción en los asuntos coloniales. Patrocina la expulsión de la U. R. S. S. de las costas de Extremo Oriente—con la conquista de toda la Siberia oriental y la isla de Sakalin—, quedando entonces los japoneses dueños absolutos de los mares amarillos desde el estrecho de Bering hasta el sur de Formosa. Es la continuación de la etapa imperia-



Keasuke Okada, presidente del Consejo de ministros, de quien se dijo al principio que había sido muerto por los revolucionarios.

lista iniciada en la guerra ruso-japonesa de 1904, en la que los rusos fueron arrojados de la Manchuria y los japoneses quedaron en posesión de toda la Corea. ¿Qué pretenden los colonistas japoneses? Es de presumir que pre-



El almirante Sato Makot, muerto en la revuelta.

tenderán la dominación del Pacífico central y sudoccidental hasta las costas mismas de Australia, con inclusión del archipiélago filipino.

Inglaterra y los Estados Unidos están metidos en el fregado. ¿Tolerarán que el imperialismo japonés consiga sus propósitos? ¿Renunciará el Wall Street a su predominio en el Pacífico? ¿Abandonará Inglaterra sus intereses a la voracidad nipona? ¿Se cruzará la U. R. S. S. de brazos ante el peligro que encarnan los sublevados de Tokio? He aquí el enigma.

Las derivaciones de los sucesos que recoge con tonos alarmantes la prensa mundial son de un cariz sanguinolento. La sangre vertida por cuatro ministros es el preludio de torrentes de sangre humana. Es probable que estalle un conflicto a ultranza entre la U. R. S. S. y el Japón. Norteamérica e Inglaterra estarán al acecho. Y el pacto franco-soviético redondeará la carnicería que se iniciará en el lejano Oriente.

Es la guerra que se avecina. El Oriente misterioso puede ser la tea que reduzca a cenizas el globo terráqueo.

FEBRERO

La fecha tope. — Salida de presos. — Júbilo popular. — Manifestaciones callejeras. — Vuelta de exiliados. — Cierre de fábricas. — El conflicto del transporte y del ramo del agua. — Contrabando de capitales.

Madrid. — El Gobierno ha acordado que los efectos de la amnistía alcancen a los sucesos revolucionarios que se produjeron antes del 6 de octubre.

Logroño. — El paso de los presos liberados por las poblaciones de la Rioja ha despertado un entusiasmo inusitado. Los anarquistas enarbolaban banderas rojinegras. El pueblo echóse a la calle.

Granada. — Hoy han llegado del penal de San Miguel de los Reyes cuatro presos sociales, que fueron recibidos por millares de obreros.

Madrid. — Ha manifestado el ministro de la Gobernación que la tranquilidad se va consolidando y que muy en breve se pasará del estado de alarma a la normalidad completa.

Córdoba. — El pueblo ha barrido un puñado de cruces y ha causado desperfectos en las fachadas de las iglesias.

Palma del Río. — La Guardia civil está recuperando numerosas alhajas que desaparecieron el día de los disturbios.

Aguilar de la Frontera. — La vinda de Aragón ha despedido a veinte obreros como represalia por la situación política actual.

Alcaracejos. — En el curso de una manifestación han ocurrido desórdenes. La Guardia civil ha detenido a cinco individuos promotores del alboroto.

Moguer. — En una alteración de orden público fueron rotos los cristales del Casino Mercantil y de algunas casas particulares.

Madrid. — Han salido del penal de Cartagena los condenados de Castilblanco. Hoy han salido con dirección a su pueblo natal.

Barcelona. — Han explotado unas bombas en la calle de las Beatas. El inmueble ha sufrido algunos desperfectos.

Cataluña. — Se inicia una ofensiva patronal contra la clase productora. Cierre de fábricas. Continúa en pie el conflicto del transporte y del ramo del agua, de la etapa izquierdista. El director de la cárcel de Barcelona, señor Rojas, es mantenido en su cargo por la situación actual.

Tarrasa. — Los procesados por los sucesos de Tarrasa han sido beneficiados con la amnistía.

Lérida. — Se aguarda la llegada de los emigrados políticos y sociales.

Cuadral Real. — En la Audiencia se están tramitando los expedientes para la aplicación de la amnistía.

Calatorao. — Elementos extremistas han asaltado un centro de carácter derechista. Se cree que el hecho obedece a los desmanes cometidos por las derechas.

Erandio. — Han llegado los amnistiados procedentes del penal de Santoña.

Torrijos. — Han llegado a esta localidad, procedentes del penal del Dueso, un grupo de hijos de la población.

Pamplona. — Son recibidos con gran cariño los presos del fuerte de San Cristóbal.

Cárcel de Larriaga. — Continúa la salida de presos.

San Sebastián. — Han sido liberados todos los presos guipuzcoanos.

Zaragoza. — Escenas emocionantes a la puerta de la cárcel.

Valencia. — Se han fugado unos presos comunes.

Tarragona. — Reina gran animación con motivo de las libertades concedidas estos días.

Irún. — En la frontera han sido detenidos unos fugitivos. Después de practicar un minucioso registro, se les encontró una crecida cantidad.